

El culto a san Baltazar como estrategia de adaptación sociocultural al conurbano bonaerense *

Norberto Pablo Cirio
Gustavo Horacio Rey

Introducción

Por diversos motivos, la Ciudad de Buenos Aires y su conurbano han recibido gran cantidad de inmigrantes de diversos países, agrupados en diferentes olas. A partir de la década del '50, encontramos un mayor flujo migratorio desde países limítrofes, al tiempo que la inmigración europea decrece. No está de más recordar que estos grupos trajeron consigo sus pautas culturales, las cuales atravesaron diversos procesos tanto de transformación como de desaparición.

Se intentará analizar aquí las prácticas sociales que en torno al culto a san Baltazar son utilizadas como estrategia de adaptación por una familia de origen paraguayo a un nuevo medio sociocultural: Wilde, Pdo. de Avellaneda, Pcia. de Buenos Aires. Asimismo, señalar como a partir de este evento dicha familia generó en la fiesta del santo un espacio paralelo de interacción barrial.

Es central en nuestro marco teórico el concepto de religión de Clifford Geertz: "1) Un sistema de símbolos que obra para 2) establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres 3) formulando concepciones de un orden general de existencia y 4) revisitando estas concepciones con una aureola de efectividad tal que 5) los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único" (1991: 89). Sobre esta definición trabajaremos especialmente los estados anímicos y motivaciones. Del mismo autor tomaremos sus definiciones de *ethos* y cosmovisión, siendo *ethos* "el tono, el carácter y la calidad de [...] vida (de un pueblo), su estilo moral y estético, la disposición de su ánimo"; y cosmovisión "su retrato de la manera en que las cosas son en su pura efectividad; es su concepción de la naturaleza, de la persona, de la sociedad" y "contiene las ideas más generales del orden de ese pueblo" (1991: 118). Por otra parte, considerando la tradición como un proceso, adherimos a la idea de Martha Blache de que "sus creadores o portadores están traspasando a sus continuadores la manera de dar respuesta, de adaptarse, de vincularse a su contexto en el presente, siguiendo pautas provenientes del pasado", y que ella "puede cambiar su apariencia externa, pero si se comprueba que sigue cumpliendo la misma relación con el contexto, permite afirmar que se trata de un fenómeno cuyos efectos son homologables" (1988: 27). Por último, por tratarse de un fenómeno urbano, trabajaremos con la teoría de redes sociales desarrollada por Adrian Mayer, fundamentalmente con el concepto de *ego*, o sea la persona en torno a la cual se construye y mantiene un grupo de acción.

Este trabajo forma parte de una investigación mayor sobre el culto a san Baltazar que venimos realizando desde 1991 en las provincias de Corrientes y Buenos Aires. A la fecha hemos realizado seis trabajos de campo, abarcando seis localidades (cinco en Corrientes y una en Buenos Aires), y registrando ocho lugares de culto (1), cifra que de ninguna manera representa la totalidad existente. El enfoque de nuestra investigación es antropológico, aunque por la importancia que reviste la práctica musical en ella, se trabajan algunos lugares desde la etnomusicología, como por ejemplo la localidad de Empedrado (Pcia. de Corrientes), donde se analiza la *charanda* o *zemba* una danza ritual (2) propia y exclusiva de este culto y esa localidad (3).

En primer lugar realizaremos una breve historia del culto. Seguidamente, comentaremos sobre la constitución de familia Núñez en Argentina y la forma en que realizan la fiesta del santo. En tercer lugar, analizaremos como a partir de dicha fiesta se generó en ella un espacio paralelo de interacción social. Por último, se expondrán algunas particularidades del *ethos* y la cosmovisión de los actores sociales, teniendo en cuenta la posición marginal que el santo ocupa para la ortodoxia católica.

El culto a san Baltazar en la Argentina

San Baltazar es el tercero de los reyes magos, el negro, cuya canonización es popular y se remonta a los comienzos del cristianismo. Su efemérides es el 6 de enero, día de la *Epifanía del Señor* o "*Santos Reyes*". En América es venerado por los negros y es tenido como muy aficionado al baile y la diversión.

En la Argentina es patrono de los negros y su veneración se remonta a 1772, año en que el Arzobispo de Buenos Aires autorizó a crear la *Cofradía de San Baltazar y Ánimas* para los negros, mulatos, e indios de la ciudad (4). La cofradía como entidad fue el primer tipo de organización que tuvieron los afroargentinos y la de san Baltazar la primera en ser creada, según consta en el Archivo General de la Nación (5). Esta cofradía perduró hasta 1856, año en que se disuelve. Sin embargo, y trascendiendo el núcleo afro en que se originó a los criollos, en la actualidad el culto a san Baltazar se practica en la provincia de Corrientes y sus zonas limítrofes del Chaco y Santa Fe. Asimismo, debido a la migración de sus habitantes a la provincia de Buenos Aires, el culto también se ha extendido a esta.

La familia Núñez en la Argentina y la *Fiesta Tradicional San Baltazar*

La señora Juana Núñez emigró a la Argentina en 1937 procedente de Itacuruby del Rosario, Paraguay. Al poco tiempo de llegar se casó con un argentino y tuvieron dos hijos, falleciendo luego

su esposo. Años más tarde ganó una participación en la lotería de Reyes con la que compró un terreno para construir su casa y viajó al Paraguay para visitar a su familia. Durante dicho viaje su madre le entrega el santo con la condición de que le realice su fiesta, pues desde hace mucho tiempo no se le hacía. De vuelta a la Argentina, pidió ayuda al santo para la construcción de la casa a cambio de realizarle su fiesta. Dos años más tarde comenzó a realizar la fiesta prometida, siempre con ayuda de su hijo, sin interrupción, hasta el presente año, en el cual fallece (6). Como ella lo había establecido, el santo pasó a manos de su hijo, Oscar Cámara, con el que continua la tradición.

La fiesta se desarrolla el día de la Epifanía desde la tarde hasta la madrugada. Durante la tarde se realiza, en un terreno ubicado enfrente a la casa, el Campeonato de Fútbol San Baltazar. Al atardecer se reza el Rosario, se hacen los pedidos al santo, y los Bomberos Voluntarios lo sacan en procesión por el barrio, haciendo sonar la sirena y repartiendo juguetes y golosinas a los niños. A su regreso comienza el baile con diversos grupos de música: paraguaya, *rock*, etc. (7), y se continúan repartiendo regalos. Pasada la medianoche, los niños regresan a sus hogares y los mayores continúan la fiesta. Aprovechando el encontrarse reunidos comentan los problemas materiales del barrio a fin de encontrar una solución, ya sea por medios propios o elevando el pedido a la Municipalidad.

1. Redes sociales e instituciones

A partir de la posesión de una vivienda propia, la familia Núñez accedió, por un lado, a la posibilidad de restaurar una tradición familiar paraguaya, y por otro, le significó la permanencia y el afinamiento definitivo en nuestro país.

En la fiesta se han generado motivaciones y estados anímicos tales que permitieron el desarrollo un complejo sistema de redes sociales. En torno a Juanita como *ego* se centró toda la interacción barrial, convirtiéndose su fiesta un lugar de encuentro religioso, de esparcimiento, de alegría para los niños, además de una instancia de encuentro para solucionar problemas concretos del barrio: un sitio donde los lazos entre las familias se unen. Esto se debió a que la *fiesta* como institución (por quererla expresamente san Baltazar) es ya de por sí un excelente lugar de interacción, encontrando allí el barrio un espacio propicio para efectivizar sus motivaciones de caridad cristiana y solidaridad mutua a través de dos importantes estados anímicos: la alegría y el entusiasmo. Aunque la inmigración (no solamente paraguaya) es una de las características del barrio de Wilde, la fiesta de san Baltazar los aglutinó a partir de su devoción católica en común.

Una vez consolidado el grupo en función del *ego* en Juanita, en una segunda instancia comenzaron a interactuar con otras instituciones del medio (siempre en función de ese ideal de progreso),

y posteriormente a generar las suyas propias, generalmente precedidas por Juanita. Estas relaciones las hemos agrupado de la siguiente manera:

- A) *Ego* con los vecinos.
- B) El grupo con otras instituciones del Partido.
- C) Instituciones creadas por el grupo.

A) En este primer tipo de relaciones encuadramos las que se han generado a fin de solucionar en forma privada y por iniciativa propia problemas materiales del barrio: agua, pavimento, cloacas, luz, etc. Según Oscar Cámara, el hijo de Juanita: “Nosotros hacíamos todo trucho [...] íbamos y contratábamos una empresa que nos haga el trabajo [...] con colectas y en cuotas [...] y después lo cedíamos a la Municipalidad”.

B) Aquí tenemos las relaciones del grupo con Iglesia, los Bomberos Voluntarios, la Municipalidad y la sociedad de fomento local.

Con respecto a la Iglesia, la familia Núñez se define como católica practicante: “Mamá era *Legionaria Extensionista*, que proclamaba la palabra de Dios fuera de la parroquia [...] y fundó legiones de María en otras provincias”, y mantienen estrechos contactos con los sucesivos curas parroquiales. También formaron una comisión para construir la capilla para la Virgen de la Medalla Milagrosa. Los Bomberos Voluntarios fueron convocados por Juanita desde los inicios de la fiesta para transportar al santo en la autobomba durante la procesión, resultando con el tiempo tradicional su presencia cada seis de enero. La Municipalidad respalda oficialmente la realización del evento, declarándolo en varias oportunidades de interés municipal y asistiendo en una ocasión (1985) el mismo intendente de Avellaneda. Por otra parte, las mejoras materiales que el grupo realizó en el barrio le fueron cedidas a la municipalidad. Con respecto a la sociedad de fomento local el grupo interactuó con ella a fin de crear una sala de primeros auxilios, en la cual Juanita y su hijo comenzaron trabajando *ad honorem* (8).

C) Respondiendo a necesidades de socialización y recreación, el grupo creó por cuenta e iniciativa propia el Centro Cultural y Deportivo San Baltazar y el Centro Jubilados San Baltazar.

El club fue creado a partir de poseer la custodia legal de un terreno otorgada por el intendente que presidió la fiesta en 1985, el cual fue construido y sostenido a partir de colectas vecinales. A raíz de desacuerdos entre la familia Núñez y la comisión directiva del club, por el modo en que el éste se brindaba a la comunidad, Juanita creó en 1991 el Centro Jubilados San Baltazar. Entre las actividades desarrolladas se encuentra un viaje a Chavarría (Pcia. de Corrientes), con la finalidad de conocer el san Baltazar que allí se venera, donar alimentos, medicamentos y fundar otro centro de jubilados (9).

2. *Ethos* y cosmovisión

Todo el culto se centra en una firme e inmutable concepción de la efectividad y la protección del santo opera sobre ellos y la sociedad, como dijera Juanita: “Yo creo que san Baltazar va a levantar al país”. “(El es) el primer adorador (del Niño Jesús) que con su ejemplo los reyes magos nos trajo, nos trajo a nosotros la caridad. La caridad ellos son los primeros que mostraron que hay que compartir”. Esta idea de *compartir* es central en todos sus discursos sobre el accionar del santo, como modelo a imitar. Consideran que el hombre en la Tierra está para ser feliz (en la acepción más literal del término) y no para sufrir. Esta cosmovisión esta sostenida por las *motivaciones* de caridad y solidaridad, y los *estados anímicos* de alegría y entusiasmo y que, según Geertz, estos son dos de los elementos necesarios para la conformación de una religión.

Por otro lado, realizan una clara diferenciación entre el *rey mago Baltazar* (el del pesebre) de *san Baltazar* (el suyo), siendo el primero el aceptado por la iglesia y el segundo no reconocido como santo: “El Padre tiene razón que san Baltazar no existe, es un mito, es una cultura independiente de la cultura de la iglesia. Es una tradición, no a los reyes magos, sino a san Baltazar, pero nosotros revivimos el dogma de fe de la venida de los reyes magos al Niños Dios, pero es la fiesta de san Baltazar, no la de Melchor ni de Gaspar [...]. El nuestro [...] quiere fiesta, alegría, no viene como el rey mago para curar el dolor, él quiere alegría”.

Con respecto a la negritud del santo y su relación con los afroargentinos, en otro trabajo (Cirio y Rey 1995) hemos manifestado su estrecha vinculación y presencia en la Argentina, hecho que los actores sociales del culto en Wilde también tienen conocimiento, como nos dijera Juanita: “Y así después a los chicos los pintábamos de negro con corcho, uno para que se parezca a Baltazar, y otro, para que ría uno del otro”. Sumado a esto, los atributos que los actores reconocen como propios del santo están los de ser alegre, bailarín, mago, médico y rey. Todo lo arriba mencionado también los hemos registrado en los lugares de culto relevados por nosotros en Corrientes. Estas características, más allá de las particularidades de cada lugar, son homologables en cuanto a los atributos del santo, la presencia e importancia de la música como instancia principal de veneración, y la alegría como estado anímico. De este modo, a pesar de que el culto de san Baltazar en Wilde se desarrolla en un contexto urbano, se encuadra dentro de lo enunciado por Martha Blache a cerca del proceso de la tradición como medio de adaptación de los actores a su contexto en el presente.

Conclusión

La fiesta de san Baltazar, realizada ininterrumpidamente en Wilde desde hace treinta y tres años por la familia Núñez, ha generado un complejo sistema de interacción social en el barrio. Por

un lado, a través de esta veneración la familia logró una exitosa integración al medio; por el otro, han obtenido un lugar de prestigio a partir de la posesión de lo sagrado. Así mismo, la fiesta propició un espacio paralelo para el debate sobre los problemas materiales del barrio, generándose un grupo de acción y en la cual Juanita se posicionó como *ego*.

Este culto se insertó en el barrio con una gran convocatoria. Sin embargo, los lazos de solidaridad y ayuda mutua entre los vecinos se han ido debilitando paulatinamente. Esta actitud de distanciamiento es parte del actual proceso de individualismo que vive nuestra sociedad.

De este modo, al emplear la familia Núñez esta estrategia de adaptación modificó también el medio, transmitiendo su tradición. La fiesta brindó el ámbito temporal y espacial para generar cohesión social y se idearon mecanismos -redes- para satisfacer las mejoras materiales en el barrio, convirtiéndose así esta fiesta familiar en un evento popular. Por otra parte, en este proceso las motivaciones y estados anímicos mencionados tuvieron el ámbito apropiado para su expansión, integrándose al *ethos* y la cosmovisión del grupo.

A través de la *Fiesta Tradicional San Baltazar* se accionaron cambios en pos de un ideal de *progreso*. Según Oscar Cámara: "Esta fiesta es tradicional. San Baltazar no cambia, lo que cambia es la sociedad".

Notas

(1) Los viajes a la Provincia de Corrientes son: Nº 1: Del 4 al 10 de enero de 1992 a Empedrado (Dto. de Empedrado). Nº 2: Del 2 al 8 de enero de 1993 a Empedrado. Nº 3: Del 3 al 7 de enero de 1994 a Empedrado, Chavarría y El Batel, (Dto. de San Roque). Nº 4: Del 4 al 6 de marzo de 1994 a Chavarría. Nº 5: Del 3 al 13 de enero de 1995 a Empedrado, Derqui (Dto. de Empedrado) y Corrientes Capital (Dto. Capital). Los viajes a la Provincia de Buenos Aires son: Nº 6: El 6 de enero de 1995 a Wilde (Partido de Avellaneda). Realizado por Walter Calzato.

Diversas visitas desde diciembre de 1993 hasta el presente al mismo sitio.

(2) Entendemos por "danza ritual" a la que es ejecutada únicamente dentro del ámbito festivo-religioso en que se halla inserta, con el propósito de establecer un vínculo con lo sobrenatural, y por lo tanto no vivida por sus practicantes como una instancia lúdica.

(3) Sobre este aspecto, ver Cirio-Rey 1995a.

(4) Archivo General de la Nación, sala IX, legajo 31-4-6, doc. 436.

(5) Id. ant. y sala IX, legajo 31-8-5, doc. 1365.

(6) El fallecimiento de la Sra. Juanita, acaecido durante la elaboración de la presente ponencia, ha modificado substancialmente el rumbo de nuestro trabajo. No obstante, previa consulta y autorización de su hijo y nieta, hemos proseguido con el mismo.

(7) Los géneros y estilos musicales ejecutados durante la fiesta son correlativos al gusto musical predominante de ese momento en la sociedad. Por razones de espacio, no nos explayaremos sobre este ítem en el presente trabajo.

(8) Cabe destacar que Juanita era además enfermera del Policlínico “Eva Perón”, y efectuaba también pequeños trabajos de enfermería a domicilio.

(9) Esta última idea no se llegó a concretar. En dicho viaje participó uno de los autores del presente trabajo, y siendo nuestro viaje de campo N° 4 (ver nota 1).

Fuentes

Archivo General de la Nación. Sala IX (período colonial): legajo 31-4-6, doc. 436; y 31-8-5, doc. 1365.

Bibliografía

Blache, Martha

1988 Folklore y cultura popular. *Revista de Investigaciones Folklóricas* 3: 23-34. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Cirio, Norberto Pablo y Gustavo Horacio Rey

1995 *Vigencia de una práctica musical afroargentina en el culto a san Baltazar, Empedrado, provincia de Corrientes*. Ponencia presentada en las X Jornadas Argentinas de Musicología y IX Conferencia Anual de la AAM. Buenos Aires, 24 al 27 de agosto.

Geertz, Clifford

1991 *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.

Mayer, Adrian C.

1980 La importancia de los cuasi-grupos en el estudio de las sociedades complejas”. En Michel Banton (Comp.) *Antropología de las sociedades complejas* Madrid: Alianza.

*** Publicado en *Jornadas Chivilcoyanas en Ciencias Naturales*, p. 57-60. Chivilcoy: Centro de Estudios en Ciencias Sociales y Naturales de Chivilcoy, 1995. Sólo se ha actualizado su presentación y algunos aspectos menores del contenido.**